

Impacto de las lluvias del 21 al 23 de Mayo del 2004

en la República Dominicana y Haití:

Tragedia y Milagros

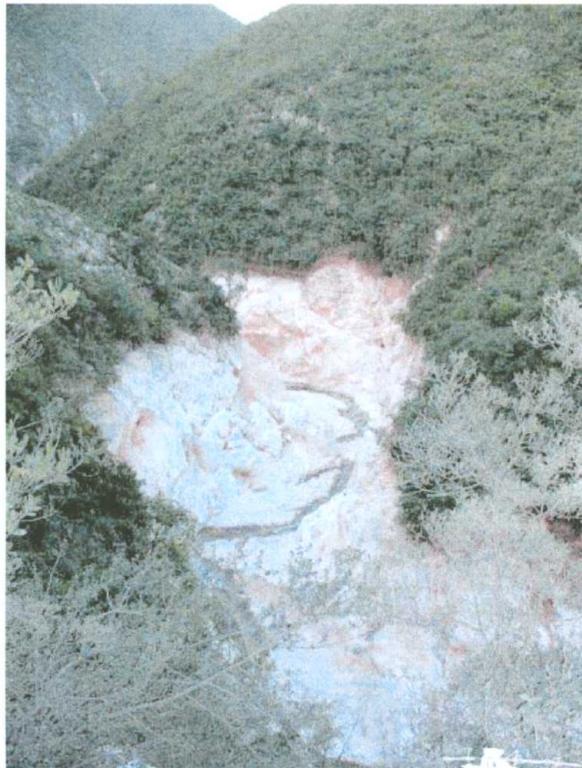
**Reportaje de la Asociación Dominicana de Mitigación de
Desastres (ADMD), www.desastre.org**

Por:

Lic. Christine M. Herridge, Coordinadora ADMD

La Asociación Dominicana de Mitigación de Desastres (ADMD) desea enfatizar que las lluvias recibidas en la República Dominicana y Haití entre el 21 y el 23 de Mayo generaron condiciones críticas y hasta catastróficas en varias localidades. Los detalles presentados de parte de las autoridades dominicanas representadas por la Comisión Nacional de Emergencia están disponibles en la página de Internet: www.comisiondeemergencia.com donde encontrarán los nombres de las provincias y las comunidades más afectadas a nivel nacional junto a los reportes de las ayudas recibidas y distribuidas. Todavía el día 31 de Mayo habían comunidades incomunicadas en la zona de San Francisco de Macorís y Monte Plata donde era necesario llevar alimentos vía helicóptero, las cuales no han sido favorecidas con cobertura de parte de los medios de comunicación, cuya atención exclusiva y sin respeto por la dignidad humana ha hecho verter toda la atención sobre la tragedia ocurrida en Jimaní. La población nacional e internacional, ofendida y mortificada por las imágenes de cadáveres en todo estado de descomposición, generó una reacción sobredimensionada en detrimento de las demás comunidades impactadas y sin atender el drama que sigue revelándose en Haití donde los 247.8 milímetros de agua que cayeron en menos de 24 horas a lo largo de la cuenca del Río Soliette – Fonds Verrettes (Río Blanco) hicieron sobrepasar el pequeño dique en Haití de dos (2) metros de altura – y a una pequeña obra de toma para captar agua para el canal de Jimaní de igual altura - por diez (10) metros por encima con cincuenta (50) metros de ancho, representando un flujo pico mayor a mil (1,000) metros cúbicos por segundo según informó el Director del INDRHI, el Ing. Carrasco en el Centro de Operación de Emergencia (COE) el 1 de Junio del 2004. Dicho suceso manifiesta una inundación extrema de las que se podrían esperar en dicha zona una vez cada cien (100) años. Por esta razón es necesario aprender de lo ocurrido e impedir que

vuelva causar más muerte y destrucción cuando posiblemente no quede ningún comunitario en la zona con un recuerdo del siniestro.



A pesar del volumen extremo centenario de agua que bajó una pendiente precipitada de menos de 27 kilómetros de largo desde más de mil (1,000) metros de altura de la cordillera fronteriza **hasta el Lago Enriquillo** cuyo fondo está a cuarenta (40) metros por debajo del nivel del mar que arrastró violentamente los 293 muertos reconocidos por la comunidad de Fonds Verrettes más aproximadamente 900 nacionales haitianos que residían sin documentos en las montañas que rodeaban a Jimaní **junto** a los habitantes del Barrio La 40, Barrio El Tanque, Sector Las 80, Batey Bombita, el Sector Arroyo Blanco y el Cementerio de Jimaní, damos testimonio del milagro que representan los sobrevivientes de dicha travesía estimada en casi cinco (5) kilómetros de largo entre el Barrio La 40 y el Lago Enriquillo. Insistimos en llamar milagro al hecho de que mujeres y niños pudieran sobrevivir entre tal torrente de

agua cargada de troncos de árboles, peñones del tamaño de un hombre – algunos con un peso estimado entre 5 y 8 toneladas, piedras, lodo, enseres, hojas de zinc y paredes de bloque de las viviendas que se sumaron a la riada. A continuación compartimos algunos detalles al respecto recaudados en un viaje realizado a Jimaní el 31 de Mayo gracias a la colaboración de Fundación Contra el Hambre, cuyo Director – el Arq. Luis Sena – es Presidente de la Asociación Dominicana de Mitigación de Desastres (ADMD). Las fotografías incluidas en este artículo son un valioso aporte del Ing. Manuel Pérez, Director de CII-VIVIENDAS quien me acompañó para evaluar las soluciones temporales y permanentes de hacinamiento de los sobrevivientes.

En adición, los detalles respecto a lo acontecido en Haití son un privilegio gracias a la colaboración del Lic. Daniel O'Neil, Director de la Fundación Panamericana de Desarrollo (PADF) quien envió a la Lic. Herridge a acompañar desde el 8 hasta el 12 de Junio al consultor Steve Pratt a las reuniones en Puerto Príncipe con los representantes de OCHA – quienes nos facilitaron sus fotografías de Fonds Verrettes y Mapou, el Lic. Bernard Jayet y el Lic. Bernard Gianoli, el Jefe Consejero Técnico del PNUD, el Lic. Michel Matera, y la Directora de la Dirección de Protección Civil (DPC) de Haití, Madame Jean Baptiste y su asistente el Sr. Roosevelt Compre, la Gobernadora del Departamento del Sureste de Haití, Madame Margarite Martín y otros. El Lic. Joseph Felix, Director Regional del Proyecto Nuestra Frontera de PADF nos acompañó en todo momento y nos llevó a Fonds Verrettes para reuniones con el Comité de Protección Civil Local (KPSL), el cual fue formado hace

tres meses por el DPC con los materiales de PADF. Tanto las autoridades del DPC como los especialistas de OCHA y del PNUD felicitaron a PADF por el excelente desempeño del KPSL en Fonds Verrettes y en Mapou.

La misión de evaluación y seguimiento a las iniciativas de respuesta continuó con reuniones con funcionarios de la USAID, el Lic. David Delgado, del la Embajada Americana, la Lic. Mary B. Marshall, y de representantes del Congreso de los EEUU, la Lic. Jessica Lewis, el Lic Paul Oostburg, el Lic. Ted Brennan en Jimaní y luego participación en una reunión de coordinación con el Gobernador de Jimaní, el Sr. Tito Herasme y una recorrida con el Síndico, el Sr. Janelis Matos junto al Director Provincial de la Defensa Civil, el Sr. Donny Santana. Constatamos que la salida del río desde la montañas era – antes – de unos quince (15) metros de ancho pero ahora mide casi cien (100) y en dicho punto ese día (11 de Junio) encontramos una pierna humana de un adolescente y comentó el Lic. Cesáreo Guillermo, Coordinador de Proyecto para PADF en R.D. que la posición de los dedos del pie eran muestra de dolor intenso. Tal testimonio de lo sufrido nos marcó a todos profundamente.

Al salir del pueblo de Jimaní verificamos que el caudal del río ya ostenta un ancho de novecientos (900) metros.



En Barahona nos reunimos con los especialistas de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), el Dr. Leonardo Hernández y el Dr. Luis Manuel Santiago. El viaje concluyó con una reunión con el Presidente de la Cruz Roja Dominicana en Pedernales, el Lic. Cruz Adan Heredia y con el Sr. Fersone Peigne, Presidente del KPSL, la Cruz Roja y la Protección Civil de Anse-A-Pitres, Haití donde ha habido cuantiosas pérdidas de ambos lados de la frontera. Estimaron los daños agrícolas en 50% en Pedernales y la pérdida de ganado, botes, redes y

trampas de pescar entre otros elementos en Anse-A-Pitres. Hasta el puente que cruza el Río Pedernales para unir las dos comunidades fue destruido por la riada. Ambos señalaron que tanto Pedernales como Anse-A-Pitres están en el caudal del Río Pedernales y expuestos a su eliminación en un evento extremo. El Lic. Gary Filipe, el Coordinador del Proyecto de PADF en Anse-A-Pitres, nos acompañó en el tour para documentar las 4 casas destruidas por la riada en el pueblo de Anse-A-Pitres proper, aunque se perdieron un total de 140 en la provincia y 121 fueron afectadas.



¿Qué pasó en Fonds Verrettes, Haití? Según el Juez, el Sr. Paul Cherise – quien también es Presidente del KPSL de Fonds Verrettes – llovió fuerte el Viernes 21 de Mayo en la tarde pero el Sábado 22 hizo mucho sol. No obstante el Domingo 23 amaneció con neblina y comenzó a llover al medio día y a la media noche se convirtió en un diluvio. A la 1 a.m. el Lunes 24 comenzaron a evacuar la gente y lograron sacar a muchas familias. Cerca de las 2 a.m. se inició la crecida con una altura de más de 2 metros y continuó lloviendo hasta las 7 a.m. con un solo paro de media hora a las 4 a.m. El torrente se llevó el pueblo, incluyendo edificios grandes formales como la Iglesia Católica, sin dejar siquiera su fundación. También se llevó unas 546 viviendas, muchas eran de cemento. Ya a las 10 a.m. un adulto podía cruzar lo que quedaba del río. No es la primera vez que sucede esto (ver foto de los daños en 1998 cuando azotó el Huracán Georges), pero es el evento más extremo y es la primera vez que se manifiesta una crecida así sin ser huracán (los comunitarios mencionaron la falta de viento). El trayecto del río se observó muy fuerte y quedó limpio de escombros – todos aparentemente se depositaron entre Jimaní y el Lago Enriquillo – pero con un gran lecho de piedras. Contamos por lo menos doce (12) tributarios fuertes donde quedaban cascadas de piedras o gravilla.

En la República Dominicana, antes de la Madrugada del 24 de Mayo, a pesar de que no estaba lloviendo en Jimaní – menos un poquito ese Domingo en la noche – según una de las víctimas entrevistadas del sector “La 40”, la Sra. Ketti Díaz, un violento torrente de agua saltó de entre las lomas fronterizas y como aplanadora borró de la existencia a los barrios “La Cuarenta” (por las cuarenta viviendas originalmente construídas próximo al lecho del Río), “El Tanque,” “Las 80,” “Batey Bombita,” y “Sector Arroyo Blanco” junto al Cementerio de Jimaní. La riada la arrastró a ella, su familia y su sector hasta la laguna, así los lugareños se refieren al Lago Enriquillo. Milagrosamente se recuperó lo suficiente de tantos golpes de aguas enfurecidas cargadas de lodo, piedras, troncos y otros objetos – para pararse y volver caminando a su